



Universidad Nacional de Cuyo
Facultad de Educación
Tecnatura Universitaria en Educación Social

SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIA

“La Educación Social en la intervención educativa de ámbitos culturales universitarios.”

Fretes, Marcela Verónica
Legajo N°

Prof: Tit. Lic. Aciar Carolina
Adj. Llosa Liliana
Adj. Reynoso Sergio
Adj. Ribó Eduardo
JTP. Elgueta Claudia
JTP. Massutti Pablo
JTP. Santoni Paula

OCTUBRE 2024

ÍNDICE

Introducción	2
Antecedentes	5
Justificación	6
Criterios de Selección	7
Plan de Sistematización.....	8
Desarrollo. Recuperación de la experiencia	10
Contexto Histórico y Marco Institucional	12
Análisis Crítico e Interpretación de la Experiencia	20
Aprendizajes y Conclusiones	25
Agradecimientos.....	31
Referencias Bibliográficas	32

INTRODUCCION:

En el presente trabajo de Sistematización de experiencias les voy a relatar partes de mi último recorrido en mis prácticas profesionalizantes, realizadas en el museo universitario Salvador Canals Frau, pretendo con esta acción, provocar (nos) una desnaturalización del acto de mirar y una pregunta continua sobre la producción de imágenes cotidianas de alteridad, en la relación con el otro, que encontramos en el museo plasmadas en los objetos de nuestra cultura andina.

Elegí como eje el ámbito del museo como espacio para la transmisión de la cultura, por parte de los educadores y educadoras sociales, con el fin de habitar estos lugares tan importantes en una carrera tan emergente en nuestro país como lo es la Tecnicatura Universitaria en Educación Social (TUES), perteneciente a la Facultad de Educación (FED) de la Universidad Nacional de Cuyo en Mendoza. Para esto tome como referencia mi último momento de la praxis III trayecto V que realice como estudiante de la carrera.

Al decir de Ghiso (2019): "El ser humano es un ser ineludiblemente espacio-temporal, situacional y relacional, y la memoria es la facultad que nos permite instalarnos en el espacio y en el tiempo, que siempre son un espacio y un tiempo concretos. Y por esta razón también, la memoria es-relación con los otros-, con el tiempo y el espacio de los otros. Dicho brevemente: la memoria es espacio-temporal y el tiempo y el espacio humanos están dirigidos al otro." (p.30)

En este sentido, la primer intención de trabajar con lo realizado en el museo, fue la que nos dio la pauta de que podríamos elaborar un registro de fotos, una lista de objetos que fueran disparadores esenciales para la recuperación de experiencias, aquello que interrumpa nuestra tranquilidad de mirar haciéndonos ver (pensar, sentir) cosas que hasta entonces no habíamos visto (pensado, sentido), o sea, la producción de imágenes como ejercicio de alteridad.

Y a partir de esto construir un relato, este lo aplicaríamos como una técnica descriptivo-narrativa en la que los sujetos participantes, hacen una construcción de identidad que da sentido a las acciones y a los eventos vividos, para profundizar en la identidad del grupo. La finalidad de la implementación de esta técnica radicó en la reconstrucción de las experiencias vividas por los participantes, acerca de las motivaciones individuales y colectivas que les ha llevado a hacer parte de este grupo y de su permanencia.

Todo esto con el fin de encontrar una mediación pedagógica que permita a los futuros educadores y educadoras sociales identificar nociones como identidad, alteridad, resignificación del patrimonio cultural andino, derechos patrimoniales, bienes de incidencia colectiva y participación ciudadana. Así, se refuerza el rol con el que nos responsabilizamos y debemos significar y dignificar en estas intenciones educativas plasmadas en una Educación Social contextualizada en Argentina y Latinoamérica.

Para este trabajo, tuve en cuenta a Oscar Jara Holliday, quien nos invita a reconocer las condiciones institucionales situadas. En el análisis que realizamos partiendo del marco teórico, el ámbito de intervención que contextualiza esta sistematización de experiencia profesional es la educación formal. En el caso del museo, estaba atravesada por la realidad de no contar con la afluencia de público en general con los cuales compartir la intención educativa, que yo veía tan viable para la formación del Educador Social.

Otro autor que consulté por recomendación de mi profesor Lalo fue Adolfo Colombres, quien muy sabiamente nos invita a rescatar solo lo necesario, que requieren saber quiénes desean descolonizar la

parcela de mundo que les toca y contribuir desde ahí a la guerra de imaginarios que libra hoy la humanidad para defender su herencia cultural de una nueva forma de barbarie dispuesta, esta vez sí, a arrasarse con todo (Colombes, 2009).

Todo esto tomando en cuenta las corrientes de pensamiento latinoamericano y sumando los conceptos de educación popular.

ANTECEDENTES:

Me encanta escribir sobre este trayecto de praxis, porque fue uno de los más especiales en mi trayectoria educativa. Amalgamó mi experiencia con el derecho, mi pasión por la cultura y cosmovisión de mis hermanos originarios.

La experiencia que más motivó la elección del tema a producir, la comencé a pensar desde mi participación en la provincia de Salta, departamento de Embarcación, al límite del estado plurinacional de Bolivia, en un paisaje increíble dentro del impenetrable chaqueño. Viajé ahí para vivir la Asamblea anual de los pueblos originarios en 2016, donde colaboré en la mesa de trabajo región Cuyo, que trató el proyecto de ley de la propiedad comunitaria indígena.

Otro de los motivos fue mi descendencia Huarpe, ya que mi abuela pertenecía a esa comunidad, habitando toda su vida en el departamento de Lavalle. Me quedan sus trabajos en telar que aún conservo, entre ellos una manta con el nombre de mi abuelo. También heredé su respeto por la idiosincrasia de su pueblo, lamentablemente el lenguaje se fue perdiendo con el tiempo.

Llegué a este espacio de prácticas luego de quedarme sin grupalidad para realizar las praxis. Como propuesta, teníamos que viajar a Potrerillos a intervenir en un proyecto Mauricio López, que trataba sobre agroecología para las infancias “Sembrando en la Montaña”. Las tres compañeras de la carrera de Educación Social con las que había formado grupo decidieron no participar por distintos motivos. No me desanimé y seguí en el proyecto hasta su finalización, trabajando con temáticas relacionadas también a la antropología, la psicología comunitaria, psicología educacional y conceptos como derechos patrimoniales, bienes de incidencia colectiva.

Esta situación me dio la posibilidad de trabajar con un compañero de praxis con el que fue un placer cada instancia lograda, a través del respeto, la empatía y también de poder desarrollar una tarea significativa para la construcción de mi subjetividad como educadora social y la de todos los compañeros que pasaron por este escenario educativo que en algún momento, según Oscar Jara (2011), “impulsaron la organización de procesos acumulativos, que dieron cuenta del camino y que buscaron avanzar a nuevas etapas.”

El ámbito del museo es un escenario ideal en cuanto a la mirada de la educación social como praxis política que me pareció inspirador en cuanto a qué lugar le damos a la cultura, dentro del mundo universitario.

Es por esto que le dimos forma, a cuál sería la intervención adecuada para transformar ese ámbito académico en uno más abierto a la comunidad, que signifique un espacio de encuentro y reflexión sobre la transmisión del patrimonio tangible e intangible y la cultura en general que se encuentra plasmada en el lugar a través de todos esos objetos y relatos.

JUSTIFICACIÓN:

¿Por qué sistematizar?

Fue en el proceso de creación de mi sistematización cuando tomé consciencia de la importancia que tiene la Educación Social y su práctica situada como herramienta que logra transformar realidades. Según Oscar Jara (2011), la sistematización es

“aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo. La Sistematización de Experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora.” (Jara H. 2011)

Trabajar la concienciación es uno de los objetivos de esta tarea al sistematizar con la mirada educativa propuesta por Paulo Freire en su obra Pedagogía de la autonomía:

“hacer conciencia autocrítica, es decir, reconocerse dentro de un nivel social, cognoscitivo y cultural en el que está un individuo y hasta dónde y por dónde quiere llegar; debido a la importancia de seguirse superando en un arduo camino de la formación social; propiciando un campo de herramientas socioeducativas para accionar esta autocrítica y delimitar un rol dentro de un grupo social.” (Freire P. 2011)

¿Para qué sirve la sistematización?

Su utilidad es muy diversa ya que, si bien es un instrumento de análisis de reflexión sobre la práctica que va encontrando dificultades y proponiendo alternativas, también sirve como un método de narrativa de los proyectos socioeducativos que busca dejarlos a la vista para que el esfuerzo de las organizaciones y sus colaboradores y participantes tenga eco en la sociedad al mostrar a manera de resultado lo trabajado y no se pierda en la continuidad de los procesos.

Según Oscar Jara sirve también para darle una mejor estructura, para pensarse dentro de lo que se está trabajando, hacer nuevas propuestas, generar un crecimiento y un alcance mayor, formular y crear procesos y políticas públicas que incidan en el bienestar de la población involucrada y de las organizaciones sociales y educativas.

CRITERIOS DE SELECCIÓN DE LA EXPERIENCIA

Elijo este trayecto de praxis en particular para sistematizar, ya que en el mismo podemos visualizar la importancia de la acción educativa, por parte de los educadores sociales, en cuanto a la recuperación de la memoria colectiva y porque en dicho trayecto se pueden observar los aportes que la educación social puede hacer, brindando herramientas para acompañar los procesos educativos.

Así fue como con Luis nos propusimos actividades que contribuyan a la protección de dicho patrimonio, dinamizando espacios dentro de la comunidad que permitan a los usuarios interactuar y disfrutar del patrimonio que poseen, reconociéndolo, respetándolo y enriqueciéndolo. Se trata de llevar adelante unas maneras de estar y de habitar muy concretas, de disponer los cuerpos, de escuchar las voces, de mirar a los otros, de dirigirse a los otros, de acompañar, de mantener un diálogo, de armar la escena educativa (Nicastro y Greco, 2012, p. 79).

Como estudiante de la Tecnicatura Universitaria en Educación Social, creo necesario, sino

imprescindible, la colaboración que ofrece la formación, brindando diversas herramientas para poder acompañar procesos, colaborar en la reflexión sobre el desarrollo del pensamiento crítico como ciudadanos políticos en un contexto sociocultural determinado, heterogéneo y con sus propias dinámicas.

PLAN DE SISTEMATIZACIÓN:

Objeto:

La praxis realizada en el marco de Praxis III trayecto V, en el Museo de la Facultad de Filosofía y Letras “Prof. Salvador Canals Frau” de la Universidad Nacional de Cuyo, entre los meses de abril y junio de 2023, Mendoza-Argentina.

Objetivos:

- Propiciar la formación constante en la práctica de los educadores y educadoras sociales situada en ámbitos culturales.
- Habilitar el espacio del museo como un lugar idóneo para el desempeño de los educadores sociales en su rol de promotor cultural.
- Aportar desde la experiencia personal información sobre los derechos patrimoniales como derechos de incidencia colectiva, acceso a la cultura.

Eje:

El ámbito del museo como espacio de formación para la educación social.

Fuentes de Registro:

- Escritos de los cuadernos de campo abril a junio de 2023.
- Informes realizados a la cátedra de Praxis 2023.
- Interrogantes que surgen en las visitas al museo y recupero del cuaderno de campo, de escritos que elaboramos en conjunto con el equipo y de mi experiencia previa en la temática.
- Entrevistas a compañeros y sujetos de la praxis.

DESARROLLO:

Recuperación de la experiencia:

En el centro de praxis llevamos a cabo una propuesta socioeducativa de reflexión y de carácter colaborativo, con el objetivo de propiciar el sentido de pertenencia al espacio del museo, fomentando el vínculo entre los sujetos de la educación y el territorio.

Esta tarea fue muy gratificante porque pudimos vivenciar cómo lo sujetos, veían en el ámbito del museo un lugar especial para transmitir la cultura y los derechos que sienten como suyos y que la restricción social que aísla y excluye a la persona de la plena participación en la vida social, puede ser atravesada por la mirada y la acción de la educación social y sus agentes. Como bien menciona Violeta Núñez (2007)

“La idea del sujeto de derecho significa la comprensión del otro no como un sujeto incompleto

potencialmente peligroso para la vida social o un «simple portador de intereses», sino como alguien que posee ciertos derechos, con «derecho» a ejercerlos, ampliarlos, y sumar nuevos” (Nuñez V. 2007)

Es por todo esto que para la recuperación de mi experiencia en el museo, voy a tener en cuenta los siguientes aspectos que hacen visibles la formación que fuimos transitando mientras desarrollábamos la praxis:

En primer lugar 1. La Educación Social y el concepto de identidad en relación a la memoria. Con este fin debatimos, buscamos y dialogamos ¿Cuál sería el contenido y que de educativo social había en lo que queríamos hacer? ¿Cuál es ese pedazo de la cultura que nos interpela, atraviesa y que tenemos para ofertar? A partir de estas preguntas pensamos en un conversatorio, como espacio de encuentro, de juego, de creación colectiva, de vínculos que permitiera fortalecer la mirada de la educación social entre los compañeros y el territorio.

Y, en segundo lugar: 2. Pensar la Educación Social desde el lugar y la identidad por un lado para lograr un vínculo educativo propicio y además materializar el rol del educador social que ayude a los sujetos de la praxis a darle sentido a todo ese universo que se encuentra en el lugar, mediante todos sus saberes y herramientas con las que cuenta como técnico especializado en la promoción de la cultura para así habitar el espacio y formarnos para un futuro.

En este contexto es que empezamos a formarnos, con la idea de conceptualizar y justificar el porqué de la actividad, cuál era el objeto académico y las necesidades del lugar, pensamos en como sería la planificación y el diseño de nuestra propuesta, la producción y construcción de la estrategia educativa y la puesta a prueba de la misma. Anotación del cuaderno de campo. 18/04/2023

En esta etapa de análisis: trabajamos con la evaluación de la situación institucional y la delimitación conjunta de la demanda, es aquí donde consideramos relevante que los sujetos propuestos para nuestra actividad sean nuestros propios compañeros de estudio.

Esta participación que como futuros educadores sociales, tiene como objetivo además de las necesidades que el museo tiene, poder acercar nuestras herramientas técnico profesionales para contribuir a que se incremente la participación de los diferentes actores externos e internos, fue lo que motivo a convocarlos, a participar de una actividad lúdica y participativa.

Para lograr todos estos objetivos nos organizamos de la siguiente forma:

1. Equipo de trabajo:

Lo conformamos mi compañero Luis Guzanti y yo, estamos juntos desde 2022 cuando me quedo sin compañeros para realizar la Praxis I. Con Luis compartimos nuestro amor por el otro y la cultura, la alegría de estudiar y compartir esta experiencia educativa.

2. Acercamiento:

En esta etapa de la praxis intentamos reflejar la propuesta socioeducativa que pudimos planificar luego del receso de vacaciones, ya que este es nuestro segundo año en el lugar y que como ejercicio académico busca responder a la necesidad de la práctica estudiantil y así también contribuir a la

participación e intercambio socio educativo que por la pandemia estaba pausado en el centro de praxis para esto realizamos la etapa de observación: observación de campo, entrevistas y delimitación de demandas contextualizadas y específicas de la institución. (Llosa & Ruiz Fresquet, 2019, #)

El abordaje inicial que utilizamos lo consensuamos con la encargada del museo. Pensamos realizar una actividad lúdica y la propuesta a nuestros compañeros de la Tucs fue instrumentada a partir de un formulario de Google donde los hicimos participar en el desarrollo del juego, la modalidad del mismo y la elección de los contenidos. Esperamos que nuestros compañeros, por intermedio de esta actividad lúdica, puedan conocer el patrimonio cultural que el museo alberga, y que a las personas que participen les quede una enseñanza con el objetivo de:

- Resignificar el valor patrimonial tangible e intangible del museo.
- Lograr conocimientos sobre el patrimonio cultural de Mendoza.
- Cuestionar el presente en base a la representación del pasado con fundamento de una forma crítica y reflexiva.
- Establecer relaciones entre los objetos, la representación que ahí plasmaron nuestros antepasados y cómo la trasladamos a nuestro presente.

Todo esto con el propósito de:

- Organizar los objetos patrimoniales mediante técnicas de observación y comparación (pistas).
- Habilitar instancias de intercambio de saberes, reflexión y análisis en los diversos momentos del proceso de enseñanza.
- Facilitar herramientas desde lo lúdico para que puedan establecer estas relaciones simbólicas.

Esta estrategia la construimos porque esto contribuiría a que se incremente la participación de los diferentes actores externos e internos, también de generar la participación de nuestros compañeros y por intermedio de estos sumar otros colectivos. De esa manera, estaríamos haciendo una retroalimentación en la cual nos beneficiaríamos ambos a partir de la detección de necesidades educativas particulares de la institución.

En cuanto a hacer una actividad en este espacio gratuito que se identifica desde la dimensión lúdica, intentamos que los sujetos se entreguen a una magia, a cierta actividad creadora, donde lo lúdico solo es parte del juego y permite al sujeto transmitir, transformar, liberar o transgredir un espacio que facilite la diversión y la aparición de una apertura creativa.

Elegimos acercarnos desde nuestros conocimientos teórico-prácticos a una actividad participativa, para que el colectivo invitado pueda resignificar el contenido patrimonial que el museo alberga y trasladar esas cosmovisiones ancestrales situadas en un contexto identitario problemático hacia una mirada puesta en las pedagogías del sur. Consideramos crear nuevas categorías de conocimiento crítico no eurocéntrico y contrahegemónico. En este sentido, es importante remitirnos a Freire:

“Es necesario el surgimiento de una conciencia ético-crítica y con esta acción educadora tratar entonces, no solo enfocarse en pos de un mejoramiento cognitivo y afectivo pulsional, aun de las víctimas sociales que lo sufren, sino a la producción de una conciencia ético-crítica que se origina en las mismas víctimas por ser sujetos históricos privilegiados de su propia liberación” (Freire, 2012, p. 35).

Creemos que la intención con la que elegimos esta propuesta es para que nuestros compañeros puedan habitar este espacio y apropiarse del exquisito contenido cultural que posee, y poder resignificarlos mediante los contenidos propuestos. Todo esto con la co-construcción de las herramientas, con los sujetos de la praxis, con los cuales tuvimos un intercambio de opiniones sobre el contenido y la realización de la actividad, que plasmamos en un formulario de Google (adjunto en la bibliografía).

Como dice Paulo Freire:

“La educación liberadora de los sectores populares sólo puede darse con la participación consciente de ellos, afirmándose en su identidad histórica y en su proyecto político, y tomando en cuenta las características propias de cada grupo, de la región y el país” (Freire, 2001, p. 56).

Es por esto que situamos a los sujetos de la praxis como referencia incondicional para que se produzca la predisposición creadora de la enseñanza. Nuestros compañeros podrán, desde nuestra práctica, vivenciar el contenido simbólico que luego les tocará transmitir, teniendo en cuenta en particular en este ciclo del trayecto, el conocimiento y saberes del sujeto interviniente, el agente de la educación y el contenido a transmitir. A decir de García Molina (2003)

Con el fin de mejorar o superar el proceso de nuestra propuesta, visualizamos que la obtención de información se realizará mediante la escucha activa, el intercambio de saberes, la reflexión, etc. Entendemos que también puede ser valorada en un punto desde la funcionalidad sumativa, dado que al finalizar la propuesta los compañeros deberían haber podido apropiarse de determinado conocimientos sobre los valores patrimoniales presentados, la importancia del acceso al derecho a la cultura y así lograr la actividad final del armado del rompecabezas. Con esto relevaremos datos precisos y evidencias de que la propuesta fue acertada.

Para parafrasear a Meirieu, cuestionamos la concepción de la educación como proyecto de dominio del educando y de control completo de su destino. El mismo expone que esa perspectiva conduce a un fracaso destructivo, postulando que el pedagogo, en vez de ponerse a “fabricar” a nadie, debe operar con las condiciones que permitan al otro “hacerse obra de sí mismo” (Meirieu, 2001). Es en este punto que, como tipología de los agentes, decidimos hacer una coevaluación, que se verá plasmada en el conversatorio que realizaremos al finalizar la actividad.

Reflexión sobre la Participación en el Museo:

En relación a esto, me pregunté cómo podíamos generar disparadores para que los compañeros respondan: ¿cómo se sienten en cuanto a en qué lugar se ponen cuando piensan en el museo? No para tratar de que sepan conceptualmente todo lo que la cultura andina nos legó, sino más bien encontrarle sentido a las diversas expresiones culturales propias, con la libertad de resemantizar algunos conceptos para adecuarlos a su contexto histórico actual.

Llegué a la conclusión de que serviría elegir un lugar para reflexionar sobre lo realizado en el lugar de praxis, aunque sean solo minutos y anotar ahí, que está todo recién vivenciado. (Nuestra participación era 1 o 2 veces por semana) Anotación del cuaderno de campo 25/04/2023.

Argumentamos acerca de las propuestas educativas en museos como actividades inesperadas que promueven pensamientos divergentes e interacciones con conocimientos diversos y especialistas en diferentes campos. Estas recuperan las emociones y predisponen a vivencias de apertura.

Planteamos algunas ideas y desafíos para generar encuentros entre los museos, las escuelas y las universidades, que potencien procesos creativos de enseñanza y resignificación del patrimonio cultural.

En definitiva, entendemos a los museos como espacios propicios para la apertura de la educación social en cuanto al aprendizaje y la creatividad.

CONTEXTO HISTORICO:

Me voy a situar en los contextos no solo históricos de la experiencia aquí recuperada sino también en aspectos culturales, económicos, jurídicos y sociales que inciden e incidieron en esta temática.

*“Se trata de “contextualizar la práctica que siempre esta social e históricamente condicionada.”
Garcia Molina(2010)*

La situación actual de la temática que nos ocupa, como práctica de recuperación de la memoria colectiva en cuanto al patrimonio cultural de nuestro país y los derechos vulnerados de nuestros pueblos originarios, nos responsabiliza e invita a esta reflexión y recuperación histórica, ya que como bien refleja la convención de salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial (UNESCO, 2003) Como instrumento jurídico vinculante ratificado por Argentina en el año 2006 mediante ley 26.118 que es una herramienta inserta dentro de las políticas públicas por la cual las comunidades y grupos sociales ejercen su derecho a la identidad y a la autodeterminación, a través de la identificación, reconocimiento y protección de la expresiones y/o manifestaciones culturales que le son inherentes.

En relación a esto en Mendoza, a comienzos de 2023, la opinión pública mendocina quedó absorta ante el interrogante que da título al libro: ¿Hay mapuches en Mendoza? El tratamiento compulsivo y apresurado del tema en ámbitos públicos a todo nivel derivó en una alarmante situación institucional: el 29 de marzo de 2023, la Cámara de Diputados de Mendoza emitió una declaración que afirma que “los mapuches no deben ser considerados pueblos originarios argentinos”.

Según Julieta Magallanes (2023), la provincia, bien afamada por ser “la tierra del sol y del vino”, por un codiciado turismo internacional y por su pionerismo europeo, supo instalar exitosamente una imagen de pureza criolla y extinción indígena a fuerza de perpetuar una narrativa civilizatoria contra el indio y el “desierto” desde el siglo XIX.

No obstante, esta etnografía se ocupa de demostrar cómo las actuales identificaciones mapuches y mapuche-pehuenches no solo tienen un profundo arraigo histórico, sino que son parte ineludible de las identidades y reivindicaciones populares del sur mendocino, persistiendo como “cara oculta”, cada vez más emergente, de una provincia que insiste en escatimarles su presente y futuro (Magallanes, 2023).

“El mito del pensamiento colectivo que ubica al pueblo Mapuche como originario de Chile es una

falacia creada por los detractores de la cultura mapuche que tienen como fin invisibilizar la lucha de estos para reflotar la antigua enemistad de nuestro país con el país vecino, ya que “los pueblos originarios de América, como de la rama colateral, las naciones mestizas del subcontinente que abarcan desde Tijuana (México) por el norte, hasta Puerto Williams (Chile) y Ushuaia (Argentina) por el sur, es decir, hasta la mítica Tierra del Fuego de los desaparecidos selknam y yámanas patagónicos. Porque recordémoslo como al paso, Latinoamérica, más que un conjunto de naciones, es una sola gran nación deshecha” (Mora, 2001).

Para finalizar con la reseña histórica, en la actualidad, en estos contextos, la lucha de los pueblos originarios y su intención de alimentar el universo simbólico es avasallada por las nuevas leyes extraccionistas, colonialistas y de retroceso en materia de derechos humanos impuestas por el gobierno de Milei. Es por esto que ven imposibilitada la recuperación histórica en un continente donde, según Colombres (2009), hay cerca de 500 culturas indígenas con una población de más de 30 millones de personas a las que no se les reconoce el espacio social que les corresponde, tampoco se les permite expresarse y mucho menos apoyar su desarrollo.

Es aquí que, como educadores sociales y en el ámbito de un museo universitario, es imprescindible fortalecer la toma de consciencia por parte de nosotros como promotores culturales en cuanto a la identidad y rescate de la memoria histórica de nuestros pueblos ancestrales.

ANALISIS E INTERPRETACION

1. La Educación Social y el concepto de identidad en relación a la memoria.

Para comenzar con este análisis es imprescindible conocer qué es la Educación Social. Por lo cual, la Asociación Estatal de Educación Social (ASEDES, 2004) la conceptualiza “como el derecho de la ciudadanía que se concreta en el reconocimiento de una profesión de carácter pedagógico, generadora de contextos educativos y acciones mediadoras y formativas que son ámbito de competencia profesional del educador social posibilitando:

- La incorporación del sujeto de la educación a la diversidad de las redes sociales, entendida como el desarrollo de la sociabilidad y la circulación social.
- La promoción cultural y social, entendida como apertura a nuevas posibilidades de la adquisición de bienes culturales que amplíen las perspectivas educativas laborales, de ocio y participación social” (ASEDES, 2004, p. 12).

Es por esto que, como futuros educadores y educadoras sociales, en un ámbito como el museo universitario Salvador Canals Frau, que en cuanto a la participación ciudadana en el lugar, se veía interrumpida por la última pandemia y que también tenemos que reconocer, por la falta de interés en general que se le da a la promoción de la cultura y el patrimonio cultural, es que debemos facilitar las acciones formativas que, para la ASEDES, consisten en aquellas que posibilitan la apropiación de la cultura, no sólo la académica, sino entendida en sentido amplio, por parte del sujeto de la educación. Actos de enseñanza que permiten la apropiación de herramientas conceptuales, habilidades técnicas y formas de trato social (ASEDES, 2004, p. 16).

Con relación a este punto, Violeta Núñez dimensiona a la Educación Social y la expresa como:

“Una práctica educativa que opera sobre lo que lo social define como problema. Es decir, trabaja en

territorios de frontera entre lo que las lógicas económicas y sociales van definiendo en términos de inclusión/exclusión social, con el fin de paliar o, en su caso, transformar los efectos segregativos en los sujetos. La educación social atiende a la producción de efectos de inclusión cultural, social y económica, al dotar a los sujetos de los recursos pertinentes para resolver los desafíos del momento histórico” (Núñez, 1999).

El educador social, como agente de la educación y situado en un ámbito universitario, como el de nuestras prácticas, intenta dar sentido al hecho educativo. Esto implica la conceptualización de distintos contenidos como la identidad y la memoria ancestral. Al decir de Colombres:

“La identidad no designa a un ser inmutable, sino al que a pesar de todos sus cambios permanece en el tiempo, manteniendo una diferencia específica frente a otras personas o grupos con las que se confronta. Se puede hacer un corte en el tiempo para estudiar sus contenidos en un momento preciso de su historia, pero también centrarse en su dinámica para observar cómo se construye aquel y a qué elementos apela el discurso identitario y qué significados concretos les asigna” (Colombres, 2009).

Respecto a qué es un discurso identitario y relacionándolo con las problemáticas sociales actuales, el dilema radica, como menciona Núñez, en el trabajo en territorio, en cómo operar con ciertas lógicas económicas y sociales donde el hombre es capaz de comprenderse de manera situada e histórica. Lo cual no es tarea fácil, en un mundo donde a veces las identidades devienen negativas y son los propios sujetos quienes, por una cuestión de vergüenza o estigma, no se reconocen parte. En otros casos, la sociedad, como nos dice Adolfo Colombres en un proceso de identificación, hace de la identidad una entidad metafísica, que no solo no cambia, sino que se opone al cambio y la interacción con otras matrices, considerando que esto contaminará su esencia alienándola o traicionándola (Colombres, 2009).

Adolfo define la memoria colectiva como un concepto crucial, ya que la opresión colonial interrumpe y manipula esta memoria, desvinculando al hombre de su pasado y de su identidad. Por lo tanto, el primer paso hacia la liberación es recuperar esta memoria colectiva para proyectar el futuro (Colombres, 2009, p.163).

2. Pensar la Educación Social desde el lugar y la identidad.

El ámbito del museo nos da la posibilidad de co-construir un pensamiento crítico donde los educadores sociales sean los que posibiliten una apertura de pensamiento, con el fin de recuperar las experiencias presentes diversas, situaciones tales como la resignificación del patrimonio cultural, los derechos humanos, el acceso a la cultura. Hacen de nuestro lugar un ámbito para poder reflexionar y analizar cómo algunas situaciones políticas se suceden nuevamente, tal vez con otros formatos pero de base y profundidad histórica, comprendiendo que estos procesos socio-históricos se siguen repitiendo y es necesaria la toma de conciencia en materia de derechos y adoptar posicionamientos ideológicos y políticos en cada espacio que habitemos.

Me extendí en la valorización del lugar para afirmar, como ya lo planteó Colombres en su Manual del promotor cultural,

“que su defensa resulta hoy de trascendental importancia en el trabajo cultural y hay que defenderlo no solo como espacio físico y simbólico que está siendo degradado en forma acelerada por una ideología, sino también como base de la identidad y punto de articulación del pensamiento, o

sea, se debe pensar desde un lugar en el mundo. El camino es entonces, pensar el mundo desde nuestro propio ser, con todas las marcas de nuestra cosmovisión, y luego observar ese turbio flujo globalizador para saber en qué se opone a nuestro proyecto y definir una estrategia de acción cultural y política alternativa. Justo entonces, al establecernos en un territorio, podremos afirmar que nuestro proyecto expresa un pensamiento identitario, que busca construir la realidad desde una visión particular del mundo, que los otros tendrán que tomar en cuenta” (Colombres, 2009, p. 168).

Es con este fin que decidimos trabajar el proyecto educativo desde la alteridad, que para Freire tiene “como condición para la constitución del propio YO. El reconocimiento de la alteridad, de la diferencia, es indispensable para el surgimiento ético-epistemológico del yo y también del otro. Es el diálogo con la alteridad el que permite el desarrollo de la identidad. El yo y el otro como persona-sujeto” (Streck, Rendin, & Zitkoski, 2008).

Desafortunadamente, estos paradigmas que renacieron en 2015 han sido reemplazados por un modelo económico hegemónico que influye transversalmente en la vida de todos. Entonces, ¿cómo sostener las cosmovisiones de nuestros pueblos originarios? ¿Qué posicionamiento ideológico vamos a representar en nuestra tarea educativa en un lugar como este museo universitario?

En relación a esto, Edelman y Kordon (en Mateu, 2000) definen la identidad como “el conjunto de representaciones y la valoración que un sujeto posee de sí, que le generan un sentimiento de mismidad y le permiten mantener en el tiempo la cohesión interna” (Edelman & Kordon, 2021, p. 56). En el museo, nos encontramos con ejes temáticos definidos, como la diversidad en las formas en que habitamos el espacio o la comunicación. Al respecto, Laura Piazze, encargada del museo, en el artículo “Viaje al pasado: Seis décadas cumplió el Museo de Filosofía y Letras”, remarcó que lo que interesa analizar es cómo los grupos humanos comunican: la producción o imitación de sonidos, qué huellas se dejan en el territorio y los signos, y qué comunicamos de acuerdo con las marcas o los accesorios que llevamos en el cuerpo.

La articulación de estos conceptos no solo se queda en la selección de los objetos que se expondrán, sino también en empatizar con el visitante. Por eso se hace un paralelismo de las prácticas actuales con las que anteriormente se hacían, resaltando la diversidad en las formas de habitar este mundo. Por eso, no solo es importante en el desarrollo del nuevo guión museográfico la perspectiva que el museo quiere comunicar, sino también cómo es interpretada por sus visitantes.

“El nuevo guión está conformado por núcleos temáticos independientes vinculados por una perspectiva antropológica que entiende que todas las personas comparten una doble dimensión: formar parte de la naturaleza y, a la vez, ser productoras e integrantes de alguna cultura”, (Piazze, L. 2012)

Ahora bien, en el caso que nos ocupa y con relación al sujeto de la educación, el cual vimos potencialmente en nuestros compañeros de Praxis, co-construimos, todas las actividades que se fueron dando en la práctica en donde el concepto de participación fue muy relevante para nosotros y es por esto que para ello, nos guiamos por el que nos brinda la cátedra de Espacios Lúdicos, Recreación Comunitaria y Deporte Social, que tiene en cuenta:

“Desarrollar procesos motivacionales, para que las personas sean capaces de organizarse en torno

a las metas planteadas.

Incentivar la autogestión y el trabajo organizado del grupo social en cuestión. Pues, al ser la comunidad el espacio donde se producen las transformaciones, son los miembros de la propia comunidad o bien grupo social quienes tendrán que gestionar y producir esas transformaciones.

Promover la socialización dentro de los miembros de la comunidad o grupo social.” (Bernal,D.; Ribo,E.2028)

Para finalizar este análisis, quisiera destacar el sentido subjetivo de González Rey, quien lo define como

“la expresión simbólico-emocional mediante la cual se vive subjetivamente una experiencia, lo que es una condición objetiva para el sujeto que la vive (...) es parte de un sistema del sistema de la subjetividad, que integra tanto la subjetividad social como la individual en una relación inseparable con la acción del sujeto”. Por lo tanto, el mismo autor dice que la vida social no es algo situado en una dimensión externa y objetiva; lo social, en sus relaciones y en sus diferentes producciones subjetivas, configura una red subjetiva en la que se mueve el sujeto (González Rey, 2011, p.47).

PRINCIPALES APRENDIZAJES Y CONCLUSIONES:

El ámbito del museo se nos representó como un universo simbólico ideal, con el fin de acercar un lugar en el que la Educación Social tiene un potencial indispensable en cuanto a los recursos humanos, materiales y herramientas de autogestión cultural, en función de un desarrollo cultural evolutivo en constante transformación por lo que quiero aportar desde mi experiencia profesional y personal lo importante de rescatar los conceptos de “democratización de la cultura y democracia cultural” que Adolfo Colombres conceptualiza finamente:

“La democratización de la cultura se entiende como la difusión de las creaciones de y para las élites, en contraste con la democracia cultural, que propicia la repartición equitativa de los recursos económicos y los espacios de expresión entre los distintos grupos o sectores de una sociedad, proporcionalmente al número de sus miembros y el territorio que ocupan. Esto permite que puedan rescatar, crear y difundir su propia cultura, y acceder en igualdad de condiciones a otras culturas del país y del mundo. En los últimos tiempos, las políticas oficiales, estimuladas por la UNESCO, se enfocan en la puesta en valor del patrimonio inmaterial o intangible, así como en la defensa del pluralismo cultural.”(Colombres,A.2009)

En este punto, quiero destacar que en Americacultural, o Conferencia Intergubernamental sobre las Políticas Culturales en América Latina y el Caribe, se destacó que corresponde al poder público formar especialistas en desarrollo cultural, señalándose cuatro dominios básicos: a) Administradores de asuntos culturales, b) Animadores culturales, c) Especialistas en la preservación del patrimonio cultural, y d) Archivistas, museólogos y bibliotecarios. Las dos primeras categorías tienen que ver con el diseño y puesta en práctica de políticas culturales; las dos últimas serían de orden más técnico. Sin embargo, al hablar de administradores y animadores, esta Conferencia repite esquemas elaborados en Europa, sin especificar cómo los mismos orientarán su práctica en una realidad signada por la dependencia y un largo colonialismo cultural.

En nuestro trabajo, hablamos de los educadores sociales como promotores y facilitadores culturales, una profesión que, según la ASEDES, está en “proceso de búsqueda y mejora que algunas ocupaciones en un contexto geográfico determinado, bajo condicionantes sociales, culturales,

políticos y económicos específicos, recorren para cualificarse cuantitativa y cualitativamente, dotándose de recursos que indicarían el grado de estabilización”.

En esta experiencia, cabe resaltar que “Nuestro museo es universitario y por lo tanto se ampara en tres ejes: docencia, investigación y extensión. Eso hace que este sea un espacio en el que tratemos de hacer un enlace entre la comunidad universitaria y otros sectores de la comunidad mendocina y con los investigadores” (Piazzese, s.f.).

Es por esto que debimos proponer contenidos específicos, rechazar otros, conceder más tiempo en la distribución del horario a las materias de su interés, y sobre todo producir materiales didácticos, recurriendo al apoyo institucional en el que Laura Piazzese, la encargada del museo, junto con los profesores de la Praxis fueron fundamentales al momento de recrear el escenario educativo.

Como conclusión, puedo aportar que el aprendizaje adquirido aquí forma parte de todas las herramientas, proposiciones y universos exquisitos en calidad educativa con los que nos encontraremos a lo largo de la carrera. No se desanimen si al principio no entienden de qué se trata, con quién aplicar todos sus conocimientos, cómo serán acompañados en estos procesos por los profesores, cuál va a ser su rol, trabajo o actividad en el lugar de praxis que eligieron. Todo se irá dando con la práctica; es cuestión de encontrarse y encontrarnos en la tarea de educar y educarnos con respeto, alegría y, sobre todo, esperanza.

Formar es seducir, educar es viajar, porque educar, como experiencia, es viaje. Educar aquí es acompañar en un viaje, uno en el que se hace una experiencia, la que consiste en confrontarnos con lo extraño, la que consiste, también, en escapar de las identidades fijas e inmutables. Bárcena (2005)

AGRADECIMIENTOS:

Quiero agradecer a Dios en primer lugar por darme la fortaleza para afrontar día a día cada momento de esta formación, que en esta última etapa no fue para nada fácil. En ese ir y venir constante de situaciones y estados de ánimo, encontré la alegría y la paz que necesitaba.

Tuve como ayuda fundamental a Luis, mi compañero de prácticas en el museo, que con su paciencia y amor al prójimo me sostuvo en situaciones difíciles. A mis profesores, todos y todas, especialmente a Laura Piazzese, encargada del museo, que con su sabiduría y amor me formaron y forjaron en mí la escucha, el amor al prójimo, la ética y, por supuesto, la estética tan necesarias en esta formación.

Quiero agradecer a mi compañero Leo, que me apoyó en los instantes más difíciles de enfermedad, desilusión y dolor que este último año de mi práctica me tocó pasar. Ahí donde no había nada ni nadie, estaba él siempre cuidándome.

A los amigos que supieron entenderme y darme los espacios que necesitaba sin ofenderse, a mi compañera Jimena, que aprendí a quererla como era... ¡Mi espejo! De ella aprendí muchísimo también sobre la fortaleza, el amor por la vida y a pelear por las convicciones y sueños.

A la familia que aguantó mis ausencias, necesidades, locuras y falta de tiempo para con ellos en momentos donde me necesitaban y no pude estar. Todos estos seres que pasaron por mi vida me hicieron más liviano el camino, me enseñaron cosas de mí que ni yo sabía que tenía y sabía. Aprendí del otro todo el tiempo, me alentaron y ponderaron las cosas más bonitas, esas cosas buenas que creía

haber perdido con los golpes de la vida, también las más tristes que había adentro mío y me ayudaron a evolucionar y crecer como persona.

Y no puedo dejar de agradecer en esta última y no menos importante instancia a todos los hermanos y hermanas de los pueblos originarios, que gracias a su acción colectiva aún hoy luchan por conquistar sus derechos, haciendo florecer la cultura y esperanza de un mundo mejor.

BIBLIOGRAFIA:

- Asedes (2004) Definición de Educación Social. En Documentos profesionalizadores. Asociación Estatal de Educación Social- Ediciones.
- Cafferata Nores, Nestor. Revista suplemento especial Código Civil y Comercial de la Nación, Derecho Ambiental en el Código Civil y Comercial. Año 2014.
- Espacios Lúdicos, Recreación Comunitaria y Deporte Social, (2018) Tecnicatura Universitaria en Educación Social Equipo de Cátedra Ribó Eduardo. Prof. Adjunto y Bernal Daniel Prof. JTP.
- Freire, P. (2001). Pedagogía de la esperanza. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2012). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1973.) La Educación como práctica de la libertad. Ed. Siglo XXI
- García Molina, J. (2003). Agente de la educación. Dar (la) palabra Deseo, don y ética en educación social. Ed Gedisa
- García Molina, J. (2003). Educación y pedagogía crítica. Editorial Popular.
- Ghiso, A. (2019). Sistematización de prácticas y experiencias Educativas. Sistematización De Prácticas y Experiencias Educativas MOVA.
- González Rey, F. L. (2011). El sujeto y la subjetividad en la psicología social. Un enfoque histórico-cultural. Páginas 44 hasta 53 y páginas 107 hasta 148. Buenos Aires: Noveduc
- Llosa, L., y Ruiz Fresquet, J. (2019). El vínculo educativo en las prácticas universitarias. Revista Convergencias, 2(3), 5-18.
- Meirieu, P. (2001). El maestro y los derechos del niño. Editorial Laertes.
- NÚÑEZ, V. (2003). “El vínculo educativo”, en Tizio, Hebe. (2003): Reinventar el vínculo educativo: aportaciones de la Pedagogía Social y del Psicoanálisis., Barcelona: Gedisa.
- El Museo “Prof. Salvador Canals Frau” cumple 61 años (13 de octubre de 2022) <https://ffyl.uncuyo.edu.ar/el-museoprof-salvador-canals-frau-cumple-61-anos>
- https://ccyn.congreso.gob.ar/export/hcdn/comisiones/especiales/cbunificacioncodigos/ponencias/buenosaires/pdfs/157_Daniel_Fernandez.pdf
- [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_isoref&pid=S1851-94902006000100009&lng=es&tlng=es#:~:text=De%20Ita%20Rubio%2C%20M.%20C.%20Beatriz%20Liliana.%20\(2006,sci_arttext%26pid%3DS1851%2D94902006000100009%26lng%3Des%26tlng%3Des.](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_isoref&pid=S1851-94902006000100009&lng=es&tlng=es#:~:text=De%20Ita%20Rubio%2C%20M.%20C.%20Beatriz%20Liliana.%20(2006,sci_arttext%26pid%3DS1851%2D94902006000100009%26lng%3Des%26tlng%3Des.)
- Reseña ¿Mapuches en Mendoza? Conflictos territoriales... Julieta Magallanes <https://www.editorialsb.com/product-page/mapuches-en-mendoza#:~:text=El%20tratamiento%20compulsivo%20y%20apresurado,ser%20considerados%20pueblos%20originarios%20argentinos%20E2%80%9D.>

<https://www.uncuyo.edu.ar/prensa/viaje-al-pasado-seis-decadas-cumplio-el-museo-de-filosofia-y-letras>

Anexos:

Formulario de Google para invitar al colectivo de la TUES

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLScCbeshmZ9SZessj9DjSaKWOUcPFIbM4ecM-JQdBYbuOUhw/viewform>

Actividades en las redes del museo de nuestras prácticas

Instagram

<https://instagram.com/museocanalsfrau?igshid=YmMyMTA2M2Y=>

Facebook

https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=pfbid022xiSsZEGnUYgmRvwHEYMjNwunC8J9xkHwRdafsrxBu9Kimp82VNVpITKN8oQV95LI&id=100028312313426&sfnsn=scwspwa&mibextid=RUbZ1f